**Reseña del XVII CONGRESO INTERNACIONAL CIENCIA Y VIDA**

**y Claustro anual de la ULIA 2012**

Desde el 1 al 3 de agosto pasados nos encontramos en la Universidad de la Sabana, Bogotá, para compartir el XVII Congreso Internacional Ciencia y Vida y el Claustro anual de la Universidad Libre Internacional de las Américas (ULIA).

El evento fue organizado por ULIA y la Escuela Internacional de Ciencias Económicas y Administrativas de la Universidad anfitriona, que nos abrió las puertas y nos brindó una excelente acogida en su bellísimo Campus del Puente Común de Chía.

La convocatoria estuvo motivada desde un tema de justificada relevancia, como **“Economía y Dignidad Humana: un reto para América Latina”, desde cuya reflexión se pretendió –y se logró– iluminar sobre la necesidad de que la economía y la actividad empresarial estén al servicio de la vida y contribuyan a potenciar el** desarrollo armónico del ser humano y el bienestar de la sociedad.

Participaron conferencistas provenientes de España, México, Costa Rica, Venezuela, Chile y Colombia, con un total de 25 expertos de gran agudeza de pensamiento y generosidad para transmitirlo. La reflexión estuvo enriquecida por 4 mesas redondas y espacios de coloquio que permitieron un diálogo respetuoso y pedagógico.

Los organizadores locales estuvieron especialmente atentos a que nos sintiéramos “*en casa”*. Lo hicieron a través de innumerables gestos que no descuidaron hasta la finalización del Congreso, regalándonos un evento cultural y una cena de clausura especialísimos.

**Defensa de Tesis y Claustro ULIA**

El miércoles primero tuvo lugar el Pre-Congreso, que inició con el acto de defensa de cinco tesis realizadas en el marco del Programa de Doctorado en Ciencias de la Vida de la ULIA.

En sesión pública y ante Tribunal examinador (compuesto por Jorge Sebastián Lozano como presidente, José Luis Orella como secretario y Ana Teresa López de Llergo como vocal), los doctorandos hicieron su presentación y contestaron las preguntas formuladas.

Tras deliberación y lectura del acta correspondiente por parte del Tribunal, recibieron la calificación otorgada y se titularon como doctores: Mireya González (México), Eduardo Gómez Rojas (México), Jorge Mario Cabrera Valverde (Costa Rica), Laura Cremades Granja (México) y Viviana Endelman Zapata (Argentina).

Por la tarde, se llevó a cabo el Claustro de la ULIA, con la finalidad de compartir el estado actual de la oferta académica de la Universidad, sus proyecciones y la respuesta del estudiantado, sin dejar menor lugar al intercambio y fortalecimiento de las relaciones entre docentes y alumnos de los distintos programas impartidos.

Lo compartido desbordó el aspecto académico, poniéndose en común expectativas, experiencias de vida, implicancias de lo aprendido en relación a las vocaciones personales y hasta intenciones y acciones de gracias a través de una oración espontánea final.

**Objetivo cumplido y mirada hacia el futuro**

En el acto inaugural del XVII Congreso Internacional Ciencia y Vida, Jorge Sebastián Lozano, como autoridad de la ULIA, destacó:

“Esperamos que estos días sirvan para conocernos, para intercambiar ideas y experiencias, para estrechar lazos y para llevar los valores de la defensa de la vida y su dignidad más allá de nuestras fronteras, a lo largo y a lo ancho de este mundo”.

Efectivamente, no nos cabe duda: estos días en Bogotá sirvieron para todo eso.

Antes de leer la “*Declaración de Bogotá*”, Jorge Sebastián expresó:

“De este Congreso de Bogotá yo me llevo, sobre todo, esperanza. Una gran esperanza y confianza en la juventud de América, a la que vemos capaz y valiente para afrontar el gran reto que supone cambiar la cultura dominante en los ámbitos internacionales. (...) Me dirijo ahora a los jóvenes que están aquí: sean fuertes, necesitamos su liderazgo para cambiar una cultura en decadencia y para salvar el humanismo. Necesitamos sus ideas para mirar el futuro con optimismo y desde luego necesitamos su compromiso con el estudio, con el trabajo, con el esfuerzo, para hacer todo esto posible.

 Que podamos encontrarnos el año que viene y que nos encontremos más doctos, más sabios, más seguros y poniendo por obras todo lo que queremos hacer para cumplir con nuestra esperanza”.

*Por Viviana Endelman Zapata*

*Desde Argentina*

*Agosto 2012*